

RUTGERS • THE STATE UNIVERSITY

COLLEGE OF ARTS AND SCIENCES

NEW BRUNSWICK, NEW JERSEY

30 marzo de 1959

Querido Pepe:

Imaginaráste, al no haberte telefo-
neado, que no pude averiguar nada sobre
el paradero de Marías. Del Rio sabía
que iba a dar conferencias, al parecer
hoy y mañana, en Penn. State University.
Y en el hotel sólo saben que se fué, y
no dejó reservada habitación para el
regreso. Si las conjeturas valen (no
las maliciosas de Del Rio, sino las me-
ditabundas que yo avanzo) ayer estaría
nuestro amigo sesteando en algún cine
de Filadelfia después de haber cumpli-
do por la mañana sus deberes religio-
sos según requería la solemnidad de la
fecha, y esta noche o mañana, después de
desasnar a los indígenas de ese estado
poniéndolos al tanto de ciertos deta-
lles filosóficos cuya ignorancia los
tenía anonadados hasta el punto de ig-
norar también su propio anonadamiento,
hará acto de presencia, siquiera sea te-
lefónica, en esos lares (como ves, apren-
dí tu lección de retórica y poética),
y tú descansarás después de haber pur-
gado con largas horas de inquietud y
penitencia de aumento en la cuenta de
la Bell Company para las calendas abri-
leñas el pecado de ausencia respecto de

los susodichos lares en que incurriste, bien que en honor a otras amistades, quizás no tan dignas (al menos, por lo que a mi humilde persona se refiere), durante el pasado week-end.

Si esa conjetura se prueba atinada, facilítale a Mariás el número de mi teléfono, e infórmalo de mi deseo, siempre vivo, de adquirir directo testimonio sensorial de su entidad física a través del órgano de la vista, el del oído y aún-én la forma limitada de un abrazo amistoso- el del tacto.

Otra cosa: puesto que estoy invirtiendo en escribirte algunos minutos de mi precioso tiempo, una hoja de papel de la Rutgers University, y aún cuatro centavos de mi peculio, aprovecharé para recordarte con toda instancia mi deseo de que no olvides tomar a tu cargo la gestión relativa a mi ingreso en la asociación de maestros, pues para antes de irme, si es que me voy, debo figurar como miembro de dicha asociación; a cuyo efecto habrá que presentar oficialmente la solicitud enviada a Mrs. Marshall, certificar documentalmente mis datos, y decirme la cantidad que debo aportar, para que lo haga con celeridad no disminuida por el dolor que toda erogación produce en las almas sensibles.

Vale.

3-14-59

Oy ch. -